

SITUACION ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE LA CAFICULTURA COLOMBIANA

*Jorge Cárdenas Gutierrez**

Obviamente, lo que la gente desea oír es lo relacionado con la actualidad y con las perspectivas de la economía cafetera y por esa razón, no debo extenderme en algo que se conoce suficientemente como es el aporte que el café le ha dado al desarrollo económico y social del país.

* Abogado, Universidad de Antioquia. Mgr. en Administración, Universidad de Syracuse, N.Y. (EE. UU.)
Gerente General de la Federación Nacional de Cafeteros desde 1983. Texto cedido a ésta Revista de la UMNG,
especialmente. Fecha del Documento 27 de Abril de 1993.

Comprendo la angustia de los habitantes de la zona cafetera, por el deterioro de los precios externos originado en el desorden que existe hoy en el mercado. Pero por encima de eso, quiero decirles que la comunidad cafetera internacional, está sorprendida por los resultados que Colombia ha podido conseguir en el mercado libre en materia de comercialización externa, defensa del ingreso del productor y mantenimiento de sus instituciones e instrumentos de mercado.

Esto es fruto de una política de mucho años, sería y realista que ha buscado consolidar la imagen del café colombiano en el exterior.

Hoy, cuando la mayor parte de los países productores tratan de colocar sus cafés a como de lugar, Colombia, ha podido poner a salvo una política comercial que busca no solo mejorar su participación en el mercado, sino valorar su café.

Por esa razón, los compradores prefieren al café colombiano sin que esto quiera decir que los precios a los cuales se vende el producto colombiano, no guarden unos diferen-

ciales acordes con la situación del mercado.

Colombia, se empeñó en conseguir un nuevo acuerdo cafetero por la debilidad institucional de los países productores frente a la concentración, al capital, a la información y a la capacidad de los testadores y comercializadores para aprovechar las debilidades de los productores, los cuales, pueden salir adelante colectivamente, pero no a nivel individual.

Bien diferente fue la situación que se vivió cuando se operó en el marco de un mercado regulado, que permitió mejores precios externos e internos y generar un margen que en el caso colombiano fue bien aprovechado para mejorar las condiciones de vida en las regiones cafeteras. El Valle del Cauca es un buen ejemplo de estos desarrollos y en ello ha tenido que ver la tarea cumplida por la federación a través del comité departamental de cafeteros.

COLOMBIA Y LA CRISIS

Al perderse los mecanismos de estabilización del mercado internacional, el ingreso generado por las exportaciones de café, ha sido insuficiente y el Fondo Nacional del Café entró a operar como el soporte fundamental para afrontar la nueva coyuntura.

Durante estos 46 meses, se ha evitado que sobre el productor caiga la totalidad de la crisis. Mientras que en términos reales el precio externo del café colombiano cayó un 45%, desde un promedio de US.\$ 1.25 en 1989 hasta US.\$ 0.69 la libra en 1992, el precio interno cayó un 33% en el mismo período. Este hecho se compara favorablemente con lo que se observa en países como América Central en los cuales, el precio interno cayó el doble.

De otra parte, el precio que se paga en Colombia al productor de café supera en promedio en un 45% al que se paga en América Central.

a defender los intereses de todos los caficultores, el fondo ha utilizado principalmente sus ahorros líquidos y en menor cuantía su capacidad de endeudamiento. Como resultado, su patrimonio se ha reducido en US\$ 685 millones desde US\$ 1.595 millones en junio de 1989 hasta US\$ 910 millones en diciembre de 1992 de los cuales US\$ 490 millones están en inventarios.

La política cafetera de Colombia se ha venido acomodando a la realidad del mercado internacional, haciendo los ajustes necesarios para evitar el colapso del Fondo. Estos ajustes incluyen la revisión del precio interno, la reducción de costos de exportación, de las inversiones, de los servicios y de administración.

EL RECIENTE AUMENTO DE PRECIO

En relación con la última revisión del precio interno debe señalarse que al no generar el mercado externo, los recursos suficientes, el aumento del precio se hizo contra el patrimonio del Fondo Nacional del Café. Esto, porque el gobierno y la

federación son conscientes de la situación del productor, de la necesidad de mantener la estabilidad social que se ha conseguido en la zona cafetera y de que se necesita una caficultura fuerte para cuando la situación internacional mejore.

Pero también son conscientes de la necesidad de preservar el fondo para que los productores no queden expuestos a las fluctuaciones del mercado internacional, se mantenga la garantía de compra de la cosecha a un precio de sustentación generalizado y la inversión social en las zonas cafeteras.

El nuevo precio interno alivia en parte los costos de producción y de mantenimiento de la caficultura.

En lo que tiene que ver con la recompra de los títulos de apoyo cafetero, TAC, la medida busca defender a los pequeños y medianos cafeteros al brindarles otra opción de venta del título con un menor descuento.

EL PROBLEMA DE LA BROCA

Tradicionalmente y como política, la Federación ha buscado mantener la caficultura en buenas condiciones fitosanitarias. La broca del café se detectó por primera vez en América en 1867: en Brasil apareció en 1913 y ya se encuentra en la mayor parte de los países productores de América. En Colombia, se detectó en septiembre de 1988 y desde ese momento se atendió el problema, gracias a lo cual ha sido posible disminuir la dispersión de la plaga.

PLAN INTEGRADO DE EMERGENCIA PARA EL CONTROL DE LA BROCA.

Para reforzar la acción que se venía adelantando para controlar la broca, el Comité Nacional de Cafeteros adoptó un plan integrado de emergencia para su control con aportes del fondo nacional del café por \$ 11.000 millones en 1993. El plan está compuesto por: Programa

mas especiales de asistencia técnica y educación, investigación, erradicación sanitaria y comercialización del café brocado.

El plan incluye el entrenamiento y la capacitación de personal técnico para la identificación de técnicas apropiadas para la erradicación de la plaga y variedades de café resistente a la broca.

Se asignaron \$1.000 millones de pesos en crédito a 18 meses de plazo e intereses del 24% anual, para financiar los mayores costos de los caficultores como resultado de la aparición de la plaga. Estos recursos se pondrían a disposición de los cafeteros a través del Banco Cafetero y de la Caja Agraria.

Para los pequeños caficultores, el Comité Nacional de Cafeteros autorizó que con recursos del Fondo Rotatorio de Crédito se ponga a su disposición y para facilitar la labor de control de la plaga. \$500 millones.

El plan asignó también \$1.000 millones de pesos para la propagación de hongos y avispas desarrollados en "Cenicafe" para intensificar el control biológico.

El plan contempla además, el otorgamiento de subsidios para la erradicación sanitaria de 9.000 hectáreas cultivadas con café. 3.000 de café tecnificado y 6.000 de café tradicional.

A los agricultores se les reconocerá \$1 millón de pesos por hectárea de tecnificado y 380 mil pesos por hectárea de café tradicional erradicada.

La Federación ha dado instrucciones a las oficinas de "Almacafé" y a las cooperativas de caficultores para que faciliten la compra del café brocado cuyo porcentaje de defecto causado por la broca impida su compra como café pergamino tipo federación.

Hoy en día, de 1 millón 154 mil hectáreas sembradas con café en el país, 151.000 hectáreas en 12 departamentos, 169 municipios y 41.000 predios tienen focos con broca.

La campaña educativa busca que el caficultor colombiano aprenda a manejarla para poder convivir con ella y así, el país siga produciendo café tipo federación.

Administración

Si se adoptan las medidas contempladas en el plan, los resultados serán exitosos.

LA CARTERA CAFETERA

El gremio y la Federación apoyaron en todo momento la iniciativa parlamentaria para contribuir a solucionar el problema de la cartera cafetera, originado en la crisis del mercado internacional. La ley 34 de 1993, reglamentada mediante el decreto 233 de febrero 3 del mismo año, estableció la refinanciación de la deuda de los cafeteros, algodoneros, arroceros y demás del sector agrario. En lo que tiene que ver con los cafeteros, la ley hace referencia a las deudas contraídas por éstos antes del 15 de septiembre de 1992 y en general, establece la refinanciación del 10 al 15% de la cartera de los cultivadores de café, por cerca de \$30.000 millones de pesos.

En la actualidad, la ley se encuentra ya en proceso de aplicación.

Dentro del tema de la cartera cafetera, vale la pena señalar además, que \$3.700 millones del Fondo de

Compensación Cafetera irán a reforzar el programa de crédito.

Para terminar esta parte de la presentación parece conveniente resumir la gestión de la Federación en favor del caficultor durante el período de crisis:

1. Se ha defendido el ingreso del productor por encima de los niveles que da el mercado externo.
2. Se ha mantenido la mayor parte de los servicios de apoyo.
3. Se respaldó la iniciativa parlamentaria del proyecto de ley para ayudar a atender el problema de la cartera cafetera.
4. Se estableció un precio de sustentación al título de apovo cafetero. Y
5. Se han reforzado los programas de control fitosanitario.

PERSPECTIVAS

Sin lugar a dudas, la caficultura atraviesa por el momento mas difícil

de su historia. El consumo mundial esta estancado y los efectos negativos de los precios bajos sobre la producción todavía no son claros. Esto, naturalmente, se esta reflejando en la tendencia a la baja que están registrando las cotizaciones internacionales. El precio del café colombiano esta hoy alrededor de US.\$ 0,61 la libra, sin incluir los gastos externos de exportación.

La industria cafetera depende del precio externo y si éste se deteriora, no se dispone de los recursos necesarios para compensar dicho deterioro.

Desde que se suspendieron las cuotas, los países productores perdieron toda capacidad para intervenir en el mercado y hoy todo depende de los consumidores quienes frente a una oferta permanente, compran cuando quieren apoyados en sus inventarios.

La caficultura que se ve hacia adelante, es diferente a la que vimos cuando existían mecanismos de regulación; no hay márgenes y los recursos son limitados.

Vamos para un proceso difícil de recuperación de los precios o por lo menos llegar a precios remunerativos, nadie retiene, ni vende en forma ordenada. Dentro de este marco, la situación es compleja. Sin embargo, hay que realizar todos los esfuerzos posibles para sobrevivir y mantener una caficultura eficiente.

Colombia, simultáneamente con un buen desempeño en el mercado libre siguió buscando un instrumento que ordenara el mercado y acelerara la recuperación de los precios. No se pudo llegar porque como lo señalamos en diferentes oportunidades existían dificultades para conseguirlo por el poco interés de los países altamente industrializados por los acuerdos reguladores del mercado de las materias primas y porque hoy prevalecen los intereses comerciales de corto plazo frente a la cooperación internacional.

Hacia adelante, habrá que buscar otros caminos de coordinación que impidan el mayor deterioro de las cotizaciones internacionales.

Colombia esta preparada para seguir trabajando en el mercado libre. En los últimos cinco años, se ha ve-

nido ganando bastante en competitividad y eficiencia. En 1989, el precio de equilibrio es decir, el necesario para adquirir la cosecha mas sus gastos, financiar los costos internos y externos de exportación y los servicios de apoyo al productor fue de US \$1.08 la libra. Para 1993, se estima que el precio de equilibrio va a ser de el orden de US.\$0.83 la libra.

Se dispone además, de una caficultura moderna, eficiente y con el apoyo institucional necesario.

Se cuenta así mismo, con un caficultor que tiene confianza en su negocio y en sus instituciones.

La capacidad financiera, comercial y reguladora del sector cafetero

colombiano ha sido demostrada durante casi cuatro años de crisis.

Colombia debe mantener su caficultura mientras llega el equilibrio del mercado y la política se debe orientar a darle soporte al caficultor mediante la garantía de compra de la cosecha a un precio de sustentación. Eso es fundamental.

La Federación y en general las autoridades cafeteras, han hecho y están haciendo todo lo posible para evitar que la situación empeore y se deteriore el desarrollo y las estabilidad social de las regiones cafeteras a lo cual se llegó después de muchos años de trabajo con el apoyo del Fondo Nacional del Café, cuyos recursos se han aplicado siempre en beneficio del productor.

* * * * *